Se celebra el XIII Encuentro de Teatro Peruano Actual en Huancayo, Perú

Laurietz Seda

Contra viento y marea el Grupo Cultural Barricada Teatro celebró por vigésima tercera vez su Encuentro de Teatro Peruano Actual del 30 de noviembre al 2 de diciembre de 2019 en la ciudad de Huancayo, Perú. Eduardo Valentín, director del grupo y del festival, afirmó durante la inauguración del evento que este se estaba llevando a cabo a pesar de las grandes dificultades con las que se han enfrentado: 1) ausencia absoluta de ayuda económica alguna por parte de las autoridades del gobierno y de las agencias culturales peruanas y 2) periodo de transición por el cual está pasando el mismo grupo Barricada. A pesar de los variados obstáculos, Barricada hizo frente y sacó adelante este importantísimo encuentro teatral. En esta ocasión los asistentes al evento tuvieron la oportunidad de ver tres obras del repertorio para adultos del grupo Barricada y tres espectáculos para niños presentados por Muchick Teatro de la ciudad de Trujillo, Correteando Teatro de Títeres de Lima y Ave Fénix de Ayacucho.

La temática que correspondió discutir esta vez en los foros matinales fue el “Teatro para niños en el Perú actual”. Este espacio de reflexión estuvo a cargo de Eduardo Valentín, Jorge Yangali y Laurietz Seda. En los foros, actores, directores y críticos establecieron un diálogo y reflexionaron sobre la importancia de crear un buen teatro para niños. Algunas de las premisas discutidas fueron: ¿Cómo es el teatro para niños en el Perú actual? ¿Cómo son las poéticas prevalentes en el teatro para niños? ¿Qué tipos de lenguaje se utilizan o se podrían utilizar en el teatro para niños? ¿Cómo se valora el trabajo dirigido a los niños? Entre las conclusiones se plantearon: 1) la importancia de valorar la capacidad de reflexión y comprensión del niño; 2) la necesidad de pensar en las repercusiones que tienen los espectáculos en los niños; 3) la responsabilidad de los actores y directores de mostrar obras de calidad; 4)

la importancia de estar capacitados para trabajar con un público infantil y 5) el compromiso con la investigación antes de llevar a cabo un espectáculo.

Muchik Teatro (Trujillo), dirigido por Luis Alberto Sánchez, es un grupo emblemático de teatro de títeres en Perú. El mismo presentó dos obras cortas: *El payasito, la bailarina y el cólera* y *La bailarina, el payasito y el marionetero*. La primera muestra la importancia de lavarse las manos para no contagiarse del cólera y en la segunda vemos a un viejo marionetero que quiere explotar laboralmente a sus marionetas. En ambas obras se alude a la violencia. En la primera derrotan al cólera cuando colectiva y metafóricamente los niños y el payasito le tiran agua y jabón a la bacteria. En la segunda se vence al marionetero con una canción sobre la amistad que cantan el payasito, la bailarina y el público.

Correteando Teatro de Títeres (Lima) deleitó a la audiencia con la tierna historia de *El zorro y la luna*. Al inicio aparece el actor tocando la flauta. Este se dirige a su público y le explica que va a contar un cuento de cuando los abuelos se reunían alrededor del fuego para transmitir oralmente sus historias. Luego se va el actor y poco a poco van apareciendo los distintos personajes en un teatrín: el zorro, la luna, el picaflor, la vizcacha (palabra de origen quechua con la que se denomina a varios tipos de roedores), la vicuña y el cóndor. El zorro se ha enamorado de la luna y quiere llegar a ella aunque sea una sola vez. Para ello recurre a los distintos animales andinos con los que se encuentra en el camino para que le ayuden. Finalmente, el cóndor trata de acercarlo lo más posible, pero el zorro se cae. No se sabe si muere o no. Lo que sí se sabe es que vemos la sombra del zorro en la luna y la voz del zorro que dice: "Si yo siendo un zorro llegué a la luna, imagínense hasta dónde pueden llegar ustedes que son humanos". Al finalizar la obra, el actor se dirige a su público, rompiendo la cuarta pared al igual que al inicio, pero esta vez, les pregunta sobre su títere favorito y entabla una conversación con los espectadores.

La tercera obra para niños estuvo a cargo del grupo Ave Fénix de Ayacucho, que presentó una adaptación de *Pinocho*. En esta versión el Hada Madrina es un Ángel Azul. La actriz que hace este personaje está en zancos, lo que le provee una estupenda presencia escénica. El joven que hace de Pinocho tiene una personalidad cautivadora y el actor que representa a Yepeto impone mucha ternura y amor en la escena. La calidad didáctica del espectáculo va dirigida a niños que no viven con sus padres. Se trata de demostrar que el amor familiar se puede encontrar también en los abuelos, tíos y otras personas que estén dispuestas a amar incondicionalmente.

El grupo Barricada presentó tres espectáculos: *El carnaval de la muerte*, *El ángel de alas rotas* y *Los fusiles de la madre Carrar*. Barricada, una asociación sin fines de lucro, es uno de los grupos teatrales emblemáticos del Perú. En el 2018 cumplió cuarenta y dos años de actividad continua, algo muy difícil de lograr para un grupo que se encuentra fuera de Lima, que autogestiona sus obras y actividades y que desafortunadamente no cuenta con un espacio propio. Lo que sí tienen Barricada y su director Eduardo Valentín es tenacidad y compromiso con el arte, la cultura y el teatro. Otro baluarte importante del grupo es la actriz Digna Buitrón, quien lleva treinta años de labor con este grupo.

Una larga vida de trabajo no está exenta de problemas y crisis. De acuerdo al director Eduardo Valentín, el grupo está pasando por un periodo de transición y transformación debido a que muchos de sus actores, con la excepción de Buitrón, han buscado otros caminos. El grupo está conformado hoy día por una nueva generación que surgió de los talleres ofrecidos en junio del 2018. Por ello, el haber presentado tres obras durante el Encuentro fue un acto de iniciación para estos actores noveles que dignamente se enfrentaron al escenario.

El carnaval de la muerte usa como motivo principal la danza del Huaylarsh o Huaylas antiguo con la que se rendía agradecimiento a la madre tierra (Mama Pacha) por los frutos que esta proveía para el sustento. En la coreografía se presentan las acciones de sembrar, cultivar y cosechar la papa y otros productos agrícolas. Esta danza se toma como pretexto para contar la historia de los desaparecidos durante la guerra interna que se dio de 1980-2000 en el Perú y que provocó alrededor de 70 mil muertos y desaparecidos. Así se muestra cómo muchas personas que no han podido encontrar a sus familiares ni vivos ni muertos entierran las ropas de estos para darles sepultura simbólicamente.

El ángel de alas rotas toma diálogos del Antiguo y Nuevo Testamento para llevar a cabo una reflexión sobre la doble moral y el doble discurso propiciado desde la institucionalidad de la Iglesia Católica. El amor, el odio, la sexualidad, la hipocresía, la represión y el castigo son algunos de los temas que desfilan por esta obra. La música sacra, el olor a incienso durante toda la obra, la escenografía minimalista y el palo, que adquiere diversos significados (cruz, barra carcelaria, elemento erótico), sirven para crear el universo de la obra.

Los fusiles de la madre Carrar es una adaptación de la obra homónima de Bertolt Brecht y el trabajo más reciente de Barricada. Dos grandes canastas

de paja, una pequeña plataforma en el fondo medio del escenario, una silla hecha de madera y paja y un cajón negro que funciona como asiento y lugar donde se guardan los fusiles sirven de escenografía para esta representación en la que se reflexiona sobre la ética de ser neutral en tiempos de conflicto. La obra de Brecht fue escrita y representada en 1937 y refleja la situación de los campesinos y pescadores y las grandes tensiones que enfrentaban los franquistas y republicanos en aquella época. La re-interpretación que hace Barricada de este texto nos permite reflexionar sobre los conflictos bélicos mundiales y el conflicto interno en el Perú, donde el campesinado y los indígenas fueron los que sufrieron más bajas a manos de Sendero Luminoso y del propio gobierno peruano.

Es importante dejar constancia con este breve comentario de la titánica labor que está llevando a cabo Eduardo Valentín para mantener viva la tradición teatral en Huancayo y para crear nuevos públicos, nuevos actores y espacios de reflexión por medio del Encuentro de Teatro Peruano Actual. Son cuarenta y dos años de resistencia y lucha por transmitir conocimientos y arte al público huancaníno y peruano, y confiamos que sigan adelante muchos años por venir.

University of Connecticut